

**DEKALOG 3: ON FILM FESTIVALS****Richard Porton (ed.)**

Londres

Wallflower, 2009

164 páginas

17,26 € (tapa blanda) / gratuito online

(www.filmfestivalacademy.net)



Durante la última década, los estudios sobre festivales de cine han florecido en el ámbito académico. La investigación en esta área se ha ido desarrollando hasta convertirse en un campo de estudio amplio, abierto a la mirada interdisciplinaria. Este crecimiento, por cierto, ha ido de la mano de la considerable expansión de los festivales de cine a nivel mundial en los últimos años. En este contexto, el libro *Dekalog 3: On Film Festivals* representa una de las líneas de análisis más interesantes sobre dicho fenómeno. Publicado en 2009, el libro consiste en una antología de ensayos sobre festivales de cine, que congrega a profesionales del ámbito cinematográfico —especialmente programadores y críticos— y propone una visión reflexiva y semiacadémica sobre esta materia.

Los textos reunidos en este volumen se fundan en la vasta experiencia de los autores dentro de este ámbito. Diseñado, según el editor Richard Porton, «para ofrecer una alternativa distinta a los informes de festivales de cine» (p. 1), el libro se basa principalmente en las memorias de cada uno de estos especialistas, recreada con distancia y lucidez, y en nin-

gún caso con plena condescendencia. La colección presenta una interesante diversidad de miradas, sin ser discordantes entre sí; por el contrario, los textos se hilan con armonía y precisión, explorando distintas aristas e interpretaciones bajo una perspectiva común. En general, los colaboradores tienen una mirada crítica sobre las condiciones en que se empezaban a desarrollar los festivales de cine al momento de su publicación, y que se han ido exacerbando al día de hoy. Siempre desde el enfoque personal y muchas veces apasionado de los distintos autores, los textos lidian con los múltiples vaivenes y contradicciones de los festivales de cine contemporáneos. Ello se asocia a la economía política de dichos eventos, a su relación con el mercado, con la cinefilia y, finalmente, a sus vínculos con las conformaciones específicas del cine actual.

Más allá de los acentos en uno u otro aspecto, en la mayor parte de los textos se evidencia cierta nostalgia sobre un tipo de festival que pareciera estar en extinción: aquel con un rol formativo, social y político con respecto al cine. La preocupación de los autores se centra sobre todo en el giro que han tenido los festivales internacionales más relevantes a nivel mundial, tales como Cannes, Toronto y Berlín, hacia un enfoque más industrial, de corte corporativo. Ello los alejaría de lo que tradicionalmente había caracterizado a los festivales de cine, con una marcada agenda artística y preocupación por el público; festivales «cinéfilos», entendidos como lugares para el encuentro de películas y de personas, en un clima de intercambio y camaradería. De esta manera, el libro da cuenta de lo que Porton identifica como una «ansiedad subyacente» (p. 3), compartida por críticos, cineastas y (supone) también el público, sobre las transformaciones de los festivales en puro espectáculo, o puro comercio. La experiencia alternativa y ritual de los festivales de antaño estaría siendo reemplazada, desde este punto de vista, por las tendencias paradójicas a las

que se expone la mercantilización de estos espacios, así como del cine que circula por ellos.

El libro se divide en cuatro partes. La primera, «Una mirada retrospectiva», está dedicada exclusivamente a la reedición en inglés del clásico texto de André Bazin «The Festival Viewed As a Religious Order», publicado anteriormente en *Cahiers du Cinéma* (1955). Este texto, basado en las experiencias del autor en el entonces reciente circuito de festivales (y particularmente, en Cannes), compara la estructura «ritual» de los festivales de cine, explorando con un toque de cinismo su dimensión pseudo-sagrada. El ensayo, de una exquisita ironía, construye una mirada asertiva sobre la cultura festivalera no solo de entonces, sino reconocible incluso hoy día.

La segunda parte de este volumen presenta un conjunto de ensayos que tratan de las tensiones entre las pretensiones artísticas y comerciales de los festivales contemporáneos. El artículo de Mark Peranson, «First You Get the Power, Then You Get the Money: Two Models of Film Festivals», compara los festivales orientados a los negocios versus aquellos orientados a las audiencias, examinando los grupos de interés que establecen las agendas internacionales del cine arte. Reflexiona, asimismo, sobre la emergencia del agente de ventas como una figura cada vez más importante para el modelo corporativo (ahora dominante) de festivales. Por su parte, Quintín se apoya en su experiencia como crítico y ex-director del Festival Internacional de Cine Independiente de Buenos Aires (BAFICI) para dar cuenta de la «galaxia de festivales» contemporánea, con su centro en Cannes. Analiza la parafernalia burocrática de muchos de los festivales establecidos, así como sus complejas relaciones de poder. El texto siguiente corresponde a una extensa entrevista de James Quandt a Simon Field. En una animada discusión, Field defiende el «proceso de sándwich» de los festivales de los Países Bajos, que implica combinar la presencia de películas

más masivas con las más pequeñas dentro del festival, con el fin de estimular la audiencia, y a la vez mantener un espacio fundamental para el cine más experimental. Robert Koheler también destaca, en su texto sobre «cinefilia y festivales de cine» («Cinephilia and Film Festivals»), la defensa de un cierto tipo de cine como la tarea crucial de cualquier festival que se precie de serlo. Finalmente, Adrian Martin desarrolla una lúcida «mirada desde Australia» («Here and Elsewhere: The View From Australia»), explorando la experiencia social de los festivales de cine. Martin revisa las diversas tensiones entre las pretensiones cinéfilas y las aspiraciones de orden comercial, así como entre las audiencias locales y las aspiraciones cosmopolitas de los festivales contemporáneos.

La tercera parte del libro consiste en una colección de memorias y estudios de caso sobre festivales de cine. Stephen Teo escribe sobre las vicisitudes de los festivales de cine asiático, tomando como ejemplo los casos de Pusan, Singapur y Hong Kong. El autor hace hincapié en los varios factores externos que marcan el destino de los festivales, tales como los cambios en las políticas culturales y las innovaciones en tecnología digital, que ponen en entredicho su capacidad para atraer a nuevas audiencias, especialmente a los más jóvenes. Por su parte, Kong Rithdee profundiza sobre el dramático fracaso del Festival Internacional de Cine de Bangkok que, bajo una mala administración, terminó enfocándose en un espectáculo desprovisto de mayor profundidad cultural, desvinculado del público local. A estos casos se suman los balances más positivos de Christoph Huber sobre la «Viennale» y de Olaf Möller sobre «Kino Otok» y «I 1000 occhi», que destacan tanto los factores externos que condicionan la existencia de los festivales, como su posicionamiento estético y político dentro de las conformaciones hegemónicas en que deben desenvolverse. Esta parte del libro finaliza con las coloridas memorias de Jonathan Rosenbaum

sobre «Algunos festivales que he conocido» («Some Festivals I've Known: A Few Rambling Collections»); el autor destaca las prácticas de programación experimentales como una forma de crítica cinematográfica y una acción política fundamental. En este sentido, Rosenbaum subraya el ejemplo de BAFICI bajo la dirección de Quintín pues, tanto para él como para varios de los autores de este volumen, dicho festival se habría constituido como un evento «de críticos», cuya programación reflejaría una sensibilidad cinéfila, más allá de las tendencias industriales dominantes.

El libro concluye con una entrevista del mismo Porton al director de cine Atom Egoyan. Aquí, el editor del libro pretende capturar el «punto de vista del director», dando cuenta de las reflexiones de un autor que sería un ejemplo «arquetípico» (p. 169) en cuanto a su participación en el circuito. Egoyan, cuya carrera se ha desarrollado al alero de los festivales de cine, da cuenta de sus experiencias en dichos eventos, poniendo el acento en el apoyo fundamental de los festivales para los realizadores.

*Dekalog 3: On Film Festivals* sistematiza, como hemos señalado, años de trabajo de críticos, programadores y directores de cine, vinculados a algunos de los festivales de cine más destacables del último tiempo. En su conjunto, el libro resulta fundamental para un acercamiento crítico sobre la experiencia de festival y sus conexiones con la cinefilia contemporánea, dando cuenta de algunas de las discusiones clave sobre las formas de hacer y pensar el cine actual. A diferencia de otras publicaciones sobre la materia, este volumen combina el análisis derivado de la práctica profesional con una puramente académica del mundo de los festivales de cine. En este sentido, presenta una interesante combinación entre testimonio personal y reflexión teórica, que refleja precisamente el carácter multifacético de los festivales de cine. Por lo mismo, el libro se presta a una lectura ágil y estimulante, no solo para académicos e investigadores espe-

cializados en este tema, sino también para aquellos profesionales involucrados en la organización de festivales de cine, interesados en las diversas dinámicas de la «cultura de festival» y en el tipo de cine asociado a ella.

**María Paz Peirano**

***FILM FESTIVALS. CULTURE, PEOPLE, AND POWER ON THE GLOBAL SCREEN***

**Cindy Hing-Yuk Wong**

Londres y Nueva York

Rutgers University Press, 2011

318 páginas

23,90 €



Los festivales de cine se han convertido durante la última década en una de las áreas más prolíficas en el entorno académico del audiovisual. En este marco, *Film Festivals. Culture, People and Power on the Global Screen*, por su carácter y su perspectiva, nace con la intención de convertirse en uno de los manuales de referencia. A pesar de las muchas publicaciones que se han ocupado del circuito de festivales, en general o centradas en un aspecto o evento concreto, un monográfico de estas características permite a la autora detenerse en cuestiones que en el formato artículo o capítulo de libro, por su extensión, no siempre es posible.